

aquel dofel, y mire que aderece esta Capilla con mucho cuydado mas que nunca, que aunque yo no lo veré me alegraré, y aurá mucha gente a la fiesta estos dias: y admirado el Mayordomo de que dixesse que no lo veria, le dixo: Padre espero en Dios que ha de ver esta fiesta, y otras, y respondió el santo. No trate desto que el Señor sabe lo que conuiene, y la causa de dudar el Mayordomo fue porque no sabia de su achaque, y hinchazon del santo, y le juzgaua como antes, pues luego a la tarde pidió al Padre Guardian que por la mañana le hiziesse caridad de que le fuesse dado el Viatico, que tenia necesidad, y así lo hizo, y para recibirle, se acostó en su cama con su habito, como solia, y recibió al Señor con tanta deuocion, que todos los Religiosos se derretian de lagrimas oyendole al santo lo que hablaua de su boca de dulçura del Cielo llena, y acabado de recibir al Señor dixo estas razones: Padre Guardian y mi Padre espiritual, ya indignamente he recibido a mi Señor Iesu Christo, encubierto debaxo de estos accidentes, que es el Viatico del alma; otro santo Sacramento me falta por recibir que es la Extrema Vncion, por el Señor que he recibido le pido a V. R. que me le dé, y por el mismo pido tambien que me conceda vn habito y paños menores con Capilla, y cuerda, para que a este cuerpo le sea puesto, y con el sea sepultado, porque conozco que no solo no soy dueño del que puesto tengo, ni de cosa alguna de los bienes de la tierra, porque solo tengo y he tenido el uso del, mas sé que no soy digno de que se me conceda, si ya no se me dà por Dios Señor nuestro; y esto dezia el santo y otras cosas tales con tanta humildad que ni el Prelado pudo dezir llorando de que se le concedia, ni los Religiosos ayudar sino con lagrimas, y solloços, y luego pidió que se le diesse el Santo Olio, y al tiempo de recibirle dixo a todos los Religiosos estas, y tales razones. Padres, i hermanos mios, ya sabeis quan flacos fomos, y que yo como tal abré faltado en mis obligaciones de Religioso de que pueden auer auido mal exemplo, y les puedo auer ofendido, si bien el Señor sabe que les he amado como a hermanos espirituales, y así les pido en amor de nuestro Redemptor que padeció por nos, y perdonó a los que le crucificauan, que me perdonen, porque el Señor les perdone, y me

en-

encomienden a su diuina Magestad, y al Guardian dixo que le echasse su bendicion, y la respuesta de unos, y otros fue arrodillarse ante el santo, pidiendole con muchas lagrimas que los bendixesse antes de su muerte, y los encomendasse al Señor que les diese tal vida, y tal muerte como la fuya, y el santo se mefurò y abraçó al Prelado, y a todos sus hermanos, hasta el menor de todos, y con esto se despidieron de su santo Padre llorando, y a voces declarando la falta que les hazia aquel celestial hermano. Quedóse con el santo el enfermero que oy lo es, y dixole el santo Padre: Enfermero, mire que le pido por caridad que quando muera que no me toque a mis paños menores, ni me quite el habito que tengo puesto, que no hay necesidad, demas que de atarme los braços, y los pies, y el enfermero le dixo. Pues padre nuestro, si acafo el cuerpo se vazia ya difunto, no sera bien preuenir esto por la limpieza, a lo qual el santo le dixo. No hay necesidad, porque aunque soy grande pecador, le pedi al Señor me concediesse el don de limpieza, y me fue concedido y así descuyde de estas diligencias, que no son menester. Antes que el santo varon muriesse, quiso vn famoso pintor retratarle, y se puso por vna ventana encubierto, porque el santo no le viesse, porque sabia no lo consintiria por su mucha humildad, y al tiempo que quiso dar el primer rasgo del bosquejo, oyó que le dixo el santo, sin boluer al pintor la cabeça. Vaya con Dios que quiere retratar a vn pobre mendigo, gran pecador? y tomó tal miedo el pintor que se fue confuso y no se atreuió hasta que murió: y entonces sacó su retrato en las andas puesto, si bien como estaua algo hinchado, no pudo salir tan flaco como era, y no por esso el retrato dexaua de tener gran propiedad porque es eminente pintor, si oy lo ay en el mundo. Está este retrato en la Sacristia del Conuento de mi Padre san Francisco de la villa de Merida que es el consuelo de todos.

Llegada la hora de medio dia, dixo el santo al enfermero: Ha comido Padre? y dichole que si le dixo: Pues ya se va llegando la hora, haga señal para que nuestros hermanos se hallen aqui, y me canten el Credo. Hizofse así, y acudieron todos, que los mas estauan a la mira, y juntos que fueron, y con ellos el Pre-

lado dixo. Padre Guardian, ya la hora de pagar la deuda es llegada, pido por amor de nuestro Señor, que si ay lugar, y conuiene concedermelo que mi cuerpo sea enterrado debaxo del altar de la Imagen de la Reyna de los Cielos que está en esta Capilla de la Soledad, y el Guardian que era muy sagaz, le dixo: Padre nuestro, V. P. ferá enterrado donde conuenga, y la obediencia ordenare; el santo respondió que el Señor lo auia inducido para responder, que en todo era hijo de obediencia. Pidió el Christo que junto así tenia, y pidió encendiesen la candelabendita, y sentado, y recostado en el cabeçal, dixo tales razones, y tuuo tales coloquios con Christo crucificado, que solo vn santo tan lleno de Dios, y de ciencia diuina, pudo dezir en aquel acto, y así no solo digo yo por faltarme aquel espíritu. Ya que la hora llegaua, dixo. Digamos hermanos el Credo, que es Símbolo, y Suma de nuestra santa Fé Católica, y comenzando el santo, siguieron los Religiosos y al Verbum caro factum est, dió su alma al Criador, quedando los ojos en el Cielo clauados, y con tanta compostura de rostro, que mas parecia eleuado que muerto.

Luego que el santo dió su espíritu al Señor, clamoró el Conuento (como se vfa) con mucha grauedad, y luego que cessaua el clamor, se repicaron las campanas mismas, sin que en el Conuento se oyese de ninguna fuerte, y dauan otro clamor los Frayles, y en cessando continuaua el repique, y así fue por tres vezes. O marauilla de Dios, que los hombres hazian señal de tristeza por la muerte de este varon santísimo, y Dios hazia muestras de alegría, porque verosímil cosa es que el alma de este sieruo del Señor, boló al Cielo derecha, y quiso el Señor que así se entendiese por aquel repique que los Angeles dauan tan regozijado, que parecia auia dobladas campanas, y mas sonoras, y como fuese esto a la vna del dia, que toda la ciudad estaua comiendo: oían el clamor, y vnos oían repicar, y otros no sabian que el santo varon fuese difunto, porque aun no supieron de su enfermedad, y así causó espanto, y vnos dezian en san Francisco repican con mucha alegría, otros: no hazen fino que clamorean, y fue cosa notable que muchos caídos huieran de reñir, porque la muger dezia: No oys repicar? y el ma-

marido dezia que estaua loca, y muchos deste tiempo lo juraron en la informacion. Lo mesmo sucedió en el Conuento de las Monjas, que vnas oyeron el repique y otras no. A este modo casi toda la gente de la Ciudad, y por salir desta duda salian a las ventanas, y preguntauan lo que fuese, y muchos dixerón: Sin duda que murió el santo Fray Pedro Cardete, y luego corrió la voz que auia muerto, y fue tanto el concurso de gente que acudió, que nunca jamas se ha visto tanta gente en esta tierra junta. Pusieron al santo cuerpo en medio de la Capilla de la Soledad dicha, y luego que dieron lugar que entrasse el gentio, fue de manera que le quitauan pedaços del habito, de manera que en breue espacio de tiempo le dexaron desnudo, y los cabellos le cortauan, y fino lo defendieran no le quedara hueso ni carne de su santo cuerpo. Pusieron guarda para que cessasse este destroço santo, y con esso llegaua la gente, y besauan sus pies, y a vezes dezian qual que le diese salud, qual que le faltaua su Padre, y remedio, y esto no solo era gente Española, mas todo genero, como mulatos, negros, Indios, mugeres, que parecia que la tierra producía dellas, y todo era yr, y venir gentes cargados de hachas, y peleauan sobre quien auia de ponerlas en presencia del santo, y no solo la gente de la ciudad, y barrios que es sin numero, acudió a uer, y besar los santos pies, mas de muchos pueblos a la redonda se despoblaron, y parecia hormiguero, y así en todo el dia, y toda la noche no se vaziaua la Iglesia y compas de todas gentes. Cinco habitos le quitaron al santo, y dos dedos del pie, y todo el cabello de la cabeça, y por descomuniones que el Obispo puso, para que no le quitassen mas habito, no basta porque no se tenia por dicho el que no alcançauan alguna reliquia. Por la mañana vino el Señor Obispo que hoy viue, y dixo al Padre Guardian que le diese el habito con que murió el santo, y como se le hauian lleuado a pedaços, y otros quatro, dióle vna capilla del mesmo habito con que el santo dormia, y la aforró de brocado, y passamanos de oro, y la puso en vn escritorio rico, y la estima por reliquia, que le ha sido, y es muy grande parte para que el Señor le dé salud, y aya viuido muchos años, y así lo confiesa a voces. Tratòse del entierro, y se ordenò que porque se gozasse del santo, se lleuasse

por el compas fuera del Conuento en procesion, y se pudiesse en la Capilla Mayor de la Iglesia principal del Conuento, y que el diria la Missa de Pontifical. Hizose afsi, y fue cosa de ver que ruydo se leuanto sobre quien hauia de llevar aquel santo cuerpo. Las dignidades de la Iglesia asieron de las andas; el Cabildo seglar lo mesmo: los Religiosos dezian que era su Padre y hermano, al fin sacaron el santo cuerpo vnos, y otros, como cada qual mejor podia, y fue en procesion dando buelta al compas, o patio tan poco a poco, que tardó vna hora en llegar a la Iglesia, y la causa fue que la mucha apretura de la gente no daua lugar, y llegauan a cortarle el habito, y quitarle la corona de rosas, y vna palma muy rica de hilo de oro, y mucha feda y clauales de lo mesmo que le pusieron al santo, sin saber quien.

Y ya le auian quitado otras que deuotas personas le auian puesto, y fue cosa milagrosa que al tiempo que el santo cuerpo llegó a la vista del Santísimo Sacramento abrió los ojos tan claros, y luzidos como el los tenia, que era çarco, y causó tanto alboroto, que parecia cosa de confusion. Dauan voces, que abrió el santo los ojos; miradnos santo, y valednos ante el Señor. Muchas personas vieron el milagro, y no de poca creencia, pues los que mejor lo vieron, y juraron, fueron tres Religiosos graues de la Compañia de Iesus, y el vno era Rector, y dignidades de la Iglesia, y hombres principales que dizen oy que es verdad que abrió los ojos al entrar de la Iglesia, y que los tuuo abiertos por espacio de vn Credo, y que luego los cerró como si fuera viuo. A este tiempo, y con este alboroto le cortaron al santo otro dedo de la mano, y corrió sangre tan viuua y caliente, que fue marauilla, y fue tanta la sangre que salió, que pasó hasta caer de las andas al suelo, y muchas personas la cogieron en sus pañuelos que oy la guardan.

No he dicho como quando le mudauan habito, o se le ponian, porque le auian llevado a pedaços el que tenia puesto sentauan al santo en las andas, y le leuantauan los braços, y mouian su cuerpo, como si fuera viuo, y afsi estuuuo tratable veynte y dos horas, o mas que fue lo que tardó desde que murió a ser enterrado.

Dixo el Obispo la Missa de Pontifical y con nueuas lagrimas
de

de ternura de ver tales marauillas, y acabada se trató de boluerle a poner el santo cuerpo debaxo de el Altar de la Virgen donde el santo auia pedido, y al tiempo que llevaron las andas abrió otra vez los ojos el Santo, despidiendose de la diuina presencia, y esta vez vido este milagro el mesmo Obispo, y casi otras veynte personas graues, y luego los cerró, y fueron saliendo de la Iglesia sin orden, ni canto, ni poderse valer con la gente, y le llevaron con alguna priessa, y camino derecho, por que aunque quisieron llevarle por donde vino fue imposible por la mucha gente que hundian a gritos el ayre.

Al tiempo pues que llegaua el santo varon en presencia de la Santísima Virgen de la Soledad, de quien era muy deuotissimo, y ya hemos dicho que abrió tercera vez los ojos el santo y con mucha priessa le pusieron en vna caja, que debaxo de tierra, y de el Altar le auian puesto, y con esto se acabaron las obsequias deste santissimo Religioso, auriendole velado dia, y noche tantas gentes con hachas y velas encendidas, y acompañado su entierro de la mesma fuerte con tal aplauso y aclamacion de su santidad, que no he dicho la tercera parte de lo que pasó. No se trataua de otra cosa que de los milagros deste santo Religioso, y fue tanto lo que Dios hizo de muestras, y finezas por su sieruo, que son infinitos los milagros que sus reliquias obraron, porque no auia enfermo que no dezia que ya estaua sano despues que le pusieron alguna reliquia del santo, y fueron tantos los milagros, que se publicaron, y prouaron en las informaciones que el Obispo hizo, que gastara mucha suma de papel, y alargara la obra con exceso. Su santo cuerpo está guardado en su mesmo lugar, y los dedos que le cortaron tan frescos, como quando era viuo. No hallo otra falta en todo esto, que es la tibieza que ay en tratar de la beatificacion de santo tan milagroso, y que fuera Patron desta Prouincia, pues vemos que hay tanta necesidad, y no auer ningun santo tan celebrado, y conocido, pues todos le alcançamos. Y no me espanto, que tambien huuo vn santo Obispo, y Religioso, y el santo Fray Francisco de la Torre, y el santo Fray Luys de Villalpando, como hemos visto, y están casi olvidados, si ya con esta mi historia, no mas seca de pereza, si quiera para dar gracias al santo,

por auernos dado tantos fantos en esta tierra, y le pedimos vfe de misericordia con nosotros por sus meritos, que nunca mas necesidad huuo que oy, pues vemos que todo es plagas, langosta, peste, hambre, y muchas miserias: el Señor nos aura los ojos, y a estos señores vezinos de Yucatan, para que traten de engrandecer a este santo por su beatificacion, y que el Señor sea alabado, y nosotros focorridos. Amen.

Y no es julto dexar de aduertir como fue adereçada la Capilla donde fue enterrado para la festiuidad de la Natiuidad de la Virgen, y fue orden del Cielo que quiso el Señor que todo aquel lugar, y Capilla estuuiesse enmedio con palma de Virgen, que cierto lo fue con corona, y muchas rofas y ramilleteros, y mazetas de clauales, y todo adornado tres dias antes de la fiesta, porque lo fuesse para el santo, y así se vido cumplido lo que al Mayordomo dixo, que adereçasse la Capilla con mucho cuidado, porque auia de concurrir mucha gente, y fue tanta como hemos dicho.

(1619) Murió este santo varon el año de mil y seiscientos y diez y nueue, a cinco de Setiembre, de edad de nouenta años, y de Religion setenta y cinco, y desta Prouincia de setenta y ocho, y todo este tiempo viuio santísimamente, y murió como hemos visto.

CAPITVLO XIX.

*De la santa vida, y muerte de el Padre
Fray Iuan Orbita.*

YA creia que con la vida milagrosa del santo Padre Cardete auia dado fin a esta obra; y el Señor que sabe lo que conuiene nos puso otro Religioso a la vista, y como diziendonos que gustaua de que se hiziesse memoria de sus virtudes, y vida Angelica.

Fr. Iuan Orbita. Este Religioso es el Padre Fray Iuan Orbita, fue natural de tierra de Arcila, crióse en la villa de Torrijos, Reyno de Toledo, desde su niñez, en compañía, y educacion de vn tio suyo Clerigo de santa vida, y así salió este Religioso tal cual veremos en

en el progreso de su vida. Llamóle el Señor a la Religion de nuestro Padre san Francisco, y fuele dado el habito en Esperança la Real de la insigne villa de Ocaña, mi patria, y de tal manera dió muestras de fieruo del Señor, que parecia auer sido industriado muchos años en los exercicios virtuosos: y a la verdad lo fue desde su niñez, de manera que apenas tuuo vfo de razon, quando ya se conocia en este santo muestras de serlo, porque su compostura, su honestidad, su tratar verdad, hablar compuesto, su frecuencia de los Sacramentos, y sus deuociones, ayunos, y penitencias en sujeto de tan poca edad, dauan manifesto indicio de la pureza de su alma, y así en la Religion antes daua que imitar, que no que enmendar ni enseñar, por que demas de la oracion que la Religion tiene, tenia otra tanta y tres dobladas diciplinas, y así lo demas de Coro, y actos, y exercicios de virtud y Religion. Traia su filicio, y tan aspero que hasta puas de hierro a trechos le ponía; y este fue desde su niñez, y crecia la aspereza con la edad y Religion. Tuuo tal opinion de santo entre los Religiosos, desde su nouiciado, que ya corria por toda la Prouincia la fama, y de tal fuerte era ya venerado, con ser moço, y no Sacerdote, que le estauan mirando con mucho cuidado, y aduertencia a lo que hablaua, y reparauan en lo que hazia, y de todo se edificauan, y tenian bien de que dar al Señor gracias.

Auia ya tres años que era Religioso, y el año de quinze pasado, mouido de zelo de la honra de Dios, y bien de las almas, (1615) pasó a esta santa Prouincia, en compañía de otros Religiosos, sus hermanos, y amigos, segun el espíritu, que muchos son muertos y grandes fieruos de nuestro Señor, y en particular dos, llamados Fray Francisco Fernandez, natural de villa de Ocaña, y Fray Diego Porras, natural de Madrid, bien conocidos por su virtud, y santidad en su Prouincia de Castilla, y en la Nueva España con estos Religiosos, y otros tales vino el santo Fray Iuan Orbita, luego aprendió la lengua de los naturales muy curiosa, y científicamente, y se dió a la predicacion dellos con tanto espíritu, que daua motivo a seguirle muchos, y a edificar a todos.

Quiero aduertir que en esta tierra están los Religiosos dif-
æ 1 pen-